



EL PADRE ESTÁ EN MÍ Y YO EN ÉL

En la última cena, Jesús mantiene una conversación larga y profunda con sus amigos. Y expresa su deseo de que sigan juntos, incluso más allá de la muerte. De ahí que les diga que en casa del Padre hay muchas moradas, y él les preparará un sitio allí, junto a él, para que su amistad en la tierra se perpetúe en el cielo. ¿No es esto lo que todos deseamos con nuestros seres queridos? Nuestra esperanza es que en el cielo podamos reencontrarnos para no separarnos nunca más. Jesús tiene un corazón tierno y humano, y tampoco quiere alejarse de aquellos a quienes ama. Pero lo que en otros puede ser sólo deseo en él es promesa cierta. Porque él lo dice, sabemos que en el cielo todos tendremos un lugar.

A los discípulos, como a los hombres de hoy, les cuesta creer. ¿Cómo creer en un Dios al que no ves? Felipe expresa este anhelo: ¡Muéstranos al Padre! Cuántas personas dicen que creerían si pudieran ver, oír y tocar... Pero Dios no nos pone las cosas tan difíciles: ¡ya podemos verlo y tocarlo! Jesús reprende a sus amigos: Quien le ve a él ya ve al Padre, pues están unidos inseparablemente. Jesús es el rostro y el cuerpo humano, palpable de Dios. Pero aún se podría discutir: ¿por qué creer que Jesús, además de hombre, es Dios? Jesús también responde a esto: Si no creéis en mí, al menos creed en las obras, en lo que habéis visto y oído: creed en los milagros que habéis presenciado, en mis gestos, en mis enseñanzas y en mi forma de vivir. ¿Quién puede devolver la vida a los muertos y dominar las fuerzas de la naturaleza sino el mismo Creador y autor de la vida? Lo que Dios puede hacer, Jesús lo hace. Los milagros de Jesús no fueron otra cosa que señales para confirmar su divinidad. Pero, con todo, muchos no creyeron ni siquiera después de ver las obras de Jesús. La incredulidad no se da tanto por falta de evidencias, sino por la cerrazón del corazón y el rechazo de la confianza.

Hoy los cristianos también podemos *ver* y *tocar* a Dios en la eucaristía: Jesús se hace pan y podemos no sólo tocarlo, sino acogerlo dentro de nosotros y asimilarlo en nuestra vida. ¿Podemos imaginar una forma más íntima de relacionarnos con Dios? ¡Qué gran regalo!



EL PADRE ESTÁ EN MÍ Y YO EN ÉL

En la última cena, Jesús mantiene una conversación larga y profunda con sus amigos. Y expresa su deseo de que sigan juntos, incluso más allá de la muerte. De ahí que les diga que en casa del Padre hay muchas moradas, y él les preparará un sitio allí, junto a él, para que su amistad en la tierra se perpetúe en el cielo. ¿No es esto lo que todos deseamos con nuestros seres queridos? Nuestra esperanza es que en el cielo podamos reencontrarnos para no separarnos nunca más. Jesús tiene un corazón tierno y humano, y tampoco quiere alejarse de aquellos a quienes ama. Pero lo que en otros puede ser sólo deseo en él es promesa cierta. Porque él lo dice, sabemos que en el cielo todos tendremos un lugar.

A los discípulos, como a los hombres de hoy, les cuesta creer. ¿Cómo creer en un Dios al que no ves? Felipe expresa este anhelo: ¡Muéstranos al Padre! Cuántas personas dicen que creerían si pudieran ver, oír y tocar... Pero Dios no nos pone las cosas tan difíciles: ¡ya podemos verlo y tocarlo! Jesús reprende a sus amigos: Quien le ve a él ya ve al Padre, pues están unidos inseparablemente. Jesús es el rostro y el cuerpo humano, palpable de Dios. Pero aún se podría discutir: ¿por qué creer que Jesús, además de hombre, es Dios? Jesús también responde a esto: Si no creéis en mí, al menos creed en las obras, en lo que habéis visto y oído: creed en los milagros que habéis presenciado, en mis gestos, en mis enseñanzas y en mi forma de vivir. ¿Quién puede devolver la vida a los muertos y dominar las fuerzas de la naturaleza sino el mismo Creador y autor de la vida? Lo que Dios puede hacer, Jesús lo hace. Los milagros de Jesús no fueron otra cosa que señales para confirmar su divinidad. Pero, con todo, muchos no creyeron ni siquiera después de ver las obras de Jesús. La incredulidad no se da tanto por falta de evidencias, sino por la cerrazón del corazón y el rechazo de la confianza.

Hoy los cristianos también podemos *ver* y *tocar* a Dios en la eucaristía: Jesús se hace pan y podemos no sólo tocarlo, sino acogerlo dentro de nosotros y asimilarlo en nuestra vida. ¿Podemos imaginar una forma más íntima de relacionarnos con Dios? ¡Qué gran regalo!

COMUNICACIONES

Mes de María

Durante todo el mes de mayo, cada día se rezará la devoción del Mes de María, al finalizar el Rosario. Las personas que deseen participar pueden venir cada tarde a las 18.15 h a la capilla.

Fiesta de final de catequesis

Será el día 1 de junio a las 6 de la tarde en el patio. Habrá una actuación de teatro musical con contenidos bíblicos y una merienda compartida con todas las familias de los niños. Como cada año, todos estáis invitados.

Paella solidaria— 3 de junio

El sábado 3 de junio celebraremos la fiesta de final de curso de cada año con una gran paella solidaria. Todos los feligreses estamos especialmente invitados a participar. El precio del tiquet es de 12 euros, como cada año, y para los niños menores de 10 años, 6 euros. Para quienes no puedan venir se podrá contribuir con donativos “cubierto cero”, ingresando a la cuenta del Banco de Sabadell: **ES68 0081 1841 1200 0602 5911**.

Adoración continua 30 horas

Los días 12, 13 y 14 de junio tendrá lugar la adoración continua ante el santísimo que cada año se celebra de forma rotativa en diversas parroquias de Barcelona. Las personas que deseen hacer turnos pueden apuntarse en la sacristía, hablando con el Sr. Adolfo. La exposición comenzará por las mañanas a las 9.30 y finalizará por la tarde a las 19.15 h, antes de la eucaristía.

Campaña pro-megafonía

El termómetro ya marca 4540 euros. Estamos en la recta final y agradeceremos mucho que entre todos podamos hacer el esfuerzo por conseguir la meta, ya que todos estamos disfrutando de una calidad de sonido inmejorable, como no habíamos tenido antes. ¡Gracias por vuestra generosidad!



COMUNICACIONES

Mes de María

Durante todo el mes de mayo, cada día se rezará la devoción del Mes de María, al finalizar el Rosario. Las personas que deseen participar pueden venir cada tarde a las 18.15 h a la capilla.

Fiesta de final de catequesis

Será el día 1 de junio a las 6 de la tarde en el patio. Habrá una actuación de teatro musical con contenidos bíblicos y una merienda compartida con todas las familias de los niños. Como cada año, todos estáis invitados.

Paella solidaria— 3 de junio

El sábado 3 de junio celebraremos la fiesta de final de curso de cada año con una gran paella solidaria. Todos los feligreses estamos especialmente invitados a participar. El precio del tiquet es de 12 euros, como cada año, y para los niños menores de 10 años, 6 euros. Para quienes no puedan venir se podrá contribuir con donativos “cubierto cero”, ingresando a la cuenta del Banco de Sabadell: **ES68 0081 1841 1200 0602 5911**.

Adoración continua 30 horas

Los días 12, 13 y 14 de junio tendrá lugar la adoración continua ante el santísimo que cada año se celebra de forma rotativa en diversas parroquias de Barcelona. Las personas que deseen hacer turnos pueden apuntarse en la sacristía, hablando con el Sr. Adolfo. La exposición comenzará por las mañanas a las 9.30 y finalizará por la tarde a las 19.15 h, antes de la eucaristía.

Campaña pro-megafonía

El termómetro ya marca 4540 euros. Estamos en la recta final y agradeceremos mucho que entre todos podamos hacer el esfuerzo por conseguir la meta, ya que todos estamos disfrutando de una calidad de sonido inmejorable, como no habíamos tenido antes. ¡Gracias por vuestra generosidad!

